

Conferencia de año nuevo chino del 2002

Tema general:

La obra maestra de Dios, el nuevo hombre

Pancartas:

**La obra maestra de Dios es el nuevo hombre,
Creado por Cristo mediante Su muerte en la cruz**

Y renovado al ser saturado del Espíritu,

**Para ser la nueva creación de Dios
como máxima consumación de la obra de Dios.**

**Bosquejos de los mensajes
de la conferencia del año nuevo chino
febrero 15-17, 2002**

**TEMA GENERAL:
LA OBRA MAESTRA DE DIOS: EL NUEVO HOMBRE**

Mensaje uno

La creación del nuevo hombre

Lectura bíblica: Ef. 2:10, 14-17; 4:22-24; 1:9; 3:9-11

I. La economía de Dios consiste en impartirse, en Cristo, a Sus escogidos para que ellos lleguen a ser Su obra maestra, el nuevo hombre, que exprese Su infinita sabiduría y Su divino plan—Ef. 2:10; 1:9; 3:9-11:

- A. Los cielos, la tierra y el hombre que Dios creó no son Su obra maestra.
- B. El nuevo hombre, y sólo él, es la obra maestra de Dios, el cual fue creado por Cristo mediante la mezcla de Dios y el hombre—2:14-15:
 - 1. Cristo creó un solo y nuevo hombre al forjar la naturaleza de Dios en la humanidad:
 - a. En la vieja creación Dios no forjó Su naturaleza en ninguna de Sus criaturas, ni siquiera en el hombre.
 - b. Pero cuando creó al nuevo hombre, Dios forjó Su naturaleza en él con el fin de hacer que ésta fuera una sola entidad con la humanidad.
 - 2. La iglesia, el Cuerpo de Cristo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo (1:23), el nuevo hombre corporativo y universal (2:15), es una obra maestra—v. 10.

II. El nuevo hombre fue creado en Cristo como su elemento divino—v. 15:

- A. Cristo es el Creador del nuevo hombre:
 - 1. Cristo es la esfera en la cual se creó al nuevo hombre y el medio por el cual fue creado.
 - 2. Cristo es el elemento del nuevo hombre, y como tal hace que la naturaleza divina de Dios sea una sola entidad con la humanidad.
- B. La esencia del viejo hombre era pecaminosa, pero en Cristo hay una esencia maravillosa en la cual fue creado el nuevo hombre:
 - 1. Cuando éramos el viejo hombre, teníamos el elemento humano, mas no el elemento divino.
 - 2. Puesto que Cristo impartió a Dios en nosotros, ahora poseemos el elemento divino.

III. El nuevo hombre fue creado mediante la muerte de Cristo en la cruz—vs. 15-16:

- A. El nuevo hombre fue creado por Cristo con dos clases de materiales: el hombre creado que fue redimido (éste incluye a los judíos y los gentiles) y el elemento divino; en la cruz, Cristo unió estos dos materiales y produjo un nuevo hombre.
- B. Primero, nuestro hombre natural fue crucificado con Cristo, y luego, mediante la anulación del viejo hombre, Cristo impartió en nosotros el elemento divino, lo cual hizo de nosotros una nueva entidad—Ro. 6:6; 2 Co. 5:17:
 - 1. Cristo, en Su crucifixión, nos dio fin en Su carne; luego, en resurrección, nos puso en Sí mismo para crear de nosotros, con Su esencia divina, un solo y nuevo hombre.
 - 2. Sólo en la esencia divina y por ella podemos ser creados un solo y nuevo hombre.

IV. El nuevo hombre es para el Cuerpo de Cristo—Ef. 2:16; 4:12-16:

- A. El nuevo hombre, que fue creado mediante la muerte creadora de Cristo, equivale al Cuerpo formado en la resurrección y ascensión de Cristo; por ende, *un solo y nuevo hombre* y *el Cuerpo* son expresiones sinónimas y se pueden emplear de manera intercambiable—2:15-16; Col. 2:19; 3:10-11:
 - 1. La muerte creadora de Cristo no creó el Cuerpo, sino el nuevo hombre; el Cuerpo se formó por medio de la resurrección y ascensión de Cristo.
 - 2. Finalmente, el nuevo hombre creado por la muerte creadora de Cristo equivale al Cuerpo formado mediante la resurrección y ascensión de Cristo.
- B. El nuevo hombre no es un hombre individual, sino un hombre corporativo:
 - 1. El nuevo hombre es un Dios-hombre corporativo, el conjunto de todos los Dios-hombres; cuando juntamos a todos los Dios-hombres, obtenemos el nuevo hombre.
 - 2. Es necesario que los muchos Dios-hombres como constituyentes del nuevo hombre sean manifestados al crecer en vida (Ef. 4:15) a fin de edificar el Cuerpo de Cristo—vs. 12, 16.
- C. El Cuerpo de Cristo es el nuevo hombre que cumple el propósito eterno de Dios—1:9, 11; 3:9; Ro. 8:29; 2 Ti. 1:9; Ef. 2:15-16; 4:22-24.